

INTRODUCCIÓN: MODALIDADES DEL ÁRABE DEL SAHARA OCCIDENTAL Y DE MAURITANIA

En el inmenso océano interior que se extiende desde la Cirenaica libia hasta el Atlántico y desde el Mediterráneo al África Subsahariana, existe un gran espacio interdialectal que agrupa a diversos conjuntos idiomáticos en lenta evolución. Se trata de una riqueza dialectal poco conocida y menos estudiada que atrae y apasiona a los investigadores de la cultura del Norte de África.

Circunscribiéndonos a las modalidades del árabe del Sahara Occidental y de Mauritania, tenemos que subrayar que, con pequeñas variantes léxicas, derivan del dialecto de las tribus araboparlantes de Ḥasān, de la Confederación Ma'qil, con fronteras étnicas imprecisas pero idiomáticamente bien definidas y cuyo dialecto se conoce comúnmente como hasanía. Se llega, pues, a la conclusión de que se trata de un conjunto homogéneo y bien diferenciado de otras entidades dialectales del Norte y del Este de la región. Se excluyen aquí las variedades berebófonas importantes, interiores o limitrofes, como el tamaseg, znāga, etc., así como otros dialectos próximos y distintos, correspondientes ya al comienzo de la llamada globalmente África Negra.

El convencionalmente llamado Sahara Occidental tiene, pues, idéntico dialecto que el hablado en Mauritania, el hasanía, aunque con peculiaridades léxicas y fonéticas importantes, que engloban, respectivamente, hispanismos o galicismos adoptados de la vida burocrática o de la relación diaria con españoles y franceses durante cerca de un siglo. El hasanía del Sahara Occidental y de Mauritania tiene las mismas estructuras gramaticales e idénticos esquemas conceptuales básicos. Sentada esta premisa, hay que decir también que los habitantes del África presahariana, sahariana y subsahariana se entienden entre sí perfectamente en un inteligente esfuerzo de comprensión idiomática, más difícil de conseguir con los bereboparlantes, si éstos no conocen la "koiné" árabe global de la región.

Es difícil y aventurado dar porcentajes en esta materia, pero, con cierta aproximación, podría decirse que, entre los dialectos araboparlantes del Norte de África, Sahara y Mauritania, existe un 30% de palabras comunes, un 65% de términos propios y un 5% de voces de origen bereber y de otros dialectos de la vecina África Negra.

No están ni siquiera iniciados los necesarios estudios filológicos y de dialectología comparada sobre la lengua vehicular del Sahara Occidental. Existen, por el contrario, excelentes trabajos sobre el área interdialectal del Sur, Este y Oeste de la entidad lingüística amplia del hasanía. Basta recordar a este propósito los estudios de Albert Leriche y Vincent Monteil, Roger Pierret, Georges S. Colin y David Cohen. Entre nosotros, los escasos trabajos realizados en este campo del hasanía lo fueron por los impropriamente llamados "africanistas", que, ocupados en otras funciones más inmediatas y propias, poco pudieron hacer en este orden.

Así pues, el único y verdadero objetivo del presente estudio sobre el dialecto hasanía es el de completar, si fuera posible, esta ausencia de interés científico entre nosotros por el idioma

de un grupo humano tan cercano a nuestra cultura y con el que nos une más de un siglo de convivencia. Me sentiría satisfecho si la breve gramática y el diccionario que siguen se convirtieran en un instrumento de relación de futuro del pueblo español —y especialmente de los habitantes de las Islas Canarias— con una región tan próxima a nuestra cultura y a nuestro afecto.

He tenido en cuenta que la obra va dirigida a personas con conocimiento del árabe clásico y de los dialectos norteafricanos. He centrado por ello la atención particularmente en el 65% de términos propios del hasaní a que nos referíamos antes, sin repetir en lo posible palabras compartidas con otros dialectos del Norte de la región y especialmente el argelino o el marroquí. En ocasiones, la diferencia es de mera vocalización: en argelino y en marroquí, por ejemplo, se dice “drūk”, ‘ahora’, ‘inmediatamente’, y en hasaní se pronunciará “drīk” o “dreyk”. El mismo significado se expresa de forma diferente en dialecto marroquí: “dāba”. En ocasiones —y es causa de perplejidad para quien conoce varios dialectos de la región— palabras de la misma raíz significan cosas distintas en uno u otro dialecto: “ṣtal” o “saṭla” en saharauí o mauritano significan ‘caja metálica’; en dialecto marroquí o argelino sirven para designar un cubo o un caldero.

Ha sido nuestro propósito facilitar la transcripción de los términos árabes recogidos oralmente de los saharauis o mauritanos y posteriormente revisados por mí. Fue una labor no siempre fácil, dada la riqueza vocálica del árabe hablado en el Sahara Occidental y en Mauritania. Escribir, por ejemplo, “ḥasaniyya” en vez de “ḥasaniā” era aumentar las posibilidades de error fonético por quien utilizaba el diccionario español-hasaní. Ésta es la razón por la que en determinados casos nos hemos apartado ligeramente de la transcripción internacional o de la española, más útiles en el árabe literal o clásico que en el dialectal.

En el breve diccionario español-hasaní que se ofrece en este libro, figuran siete mil voces de la lengua propia de las tribus Ḥasān, de la Confederación Ma’qil. En este gran espacio interdialectal se habla un mismo lenguaje con ligeras diferencias fonéticas y de términos desde la costa atlántica al interior de la región.

Toda traducción es siempre una convención. Los significados de las palabras españolas que figuran en este diccionario son obra de saharauis; el autor del libro sólo intervino en la selección de los términos, su crítica gramatical y su grafía árabe. En ocasiones, con los conocimientos necesarios de árabe clásico y de los dialectos argelino y marroquí, uno no se muestra de acuerdo con alguna de las traducciones de voces españolas que dieron los saharauis que intervinieron en el diccionario. He preferido, sin embargo, mantener los términos utilizados por ellos en un esfuerzo de acercarnos a su mentalidad y cultura. Tal es la razón por la cual se recojan en el diccionario palabras como “tehma” (تهمة) como “sospecha”; “uakāla” como testamento y no “poder notarial” y otros muchos más que podían citarse aquí. Son términos utilizados por ellos, aunque quienes posean una superior cultura de árabe literal puedan utilizar otros más exactos.

De las voces aportadas en el diccionario español-hasaní pueden extraerse múltiples análisis, estudios lingüísticos y conclusiones sociológicas que no caben en la presente obra.

En resumen, como en toda obra, ésta es perfectible. Que sirva, al menos, como ayuda y estímulo para otros estudios similares o más profundos sobre un tema tan poco frecuente entre nosotros como la dialectología árabe norteafricana en general y la del Sahara Occidental y Mauritania especialmente.